

Villegas Lomelí, Elia Guadalupe

De la certeza a la ruptura: el proceso de construcción del objeto de estudio

IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

27 al 29 de agosto de 2014

Villegas Lomelí, E. (2014). De la certeza a la ruptura: el proceso de construcción del objeto de estudio. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 27 al 29 de agosto de 2014, Heredia, Costa Rica. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8326/ev.8326.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

De la certeza a la ruptura: el proceso de construcción del objeto de estudio.

Elia Guadalupe Villegas Lomelí
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Universidad Nacional Autónoma de México
eliagvillegasl@hotmail.com

Introducción

En este trabajo se habla del proceso de construcción de un objeto de estudio, así como las rupturas, los obstáculos y la forma en la que una dinámica de constante vigilancia y ruptura por parte del sujeto investigador dieron lugar a la elección de las técnicas de recolección de información. Lo anterior se explica dando cuenta que no es un proceso mecánico y arbitrario, sino una construcción que no pudo ser posible sin el rigor de una construcción conceptual y el constante movimiento que ocurría en el objeto de estudio y la teoría que se revisaba. Se resalta el valor y la firmeza que brinda el hacer una construcción conceptual de acuerdo a eso que se estudia, y como, una vez que tienes claro qué es lo que estudias, en función con las herramientas de análisis elegidas y desarrolladas como construcción teórica, encuentras la claridad en relación a la selección de técnicas de investigación adecuadas para el objeto de estudio en cuestión

I. De la certeza a la ruptura: obstáculos y descubrimientos en la construcción del problema de investigación

El todo, tal como aparece en la mente, como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del único modo posible, modo

que difiera de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu práctico. El sujeto real, mantiene, antes como después, su autonomía fuera de la mente [...]
(Marx, 1965, Citado en Bourdieu, 2011)

“En una palabra, no se puede observar una ola sin tener en cuenta los aspectos complejos que concurren para formarla y los otros igualmente complejos que provoca. Estos aspectos varían continuamente, razón por la cual una ola es siempre diferente de otra ola; pero también es cierto que cada ola es igual a otra ola, aunque no sea inmediatamente contigua o sucesiva; en una palabra, hay formas y secuencias que se repiten, aunque estén distribuidas irregularmente en el espacio y en el tiempo.”
(Calvino, Ítalo, Palomar, p.20)

La presente reflexión gira alrededor del problema de investigación que se desarrolló para una tesis de Maestría que consistía en hacer un análisis de cultura política en consejeros y activistas universitarios desde la sociología de Bourdieu, utilizando el capital político, el habitus y el campo político como herramientas para ejecutar este análisis.

En primer lugar es conveniente desarrollar en una especie de esfuerzo de deconstrucción, cómo se llegó al problema de investigación y cuáles fueron los factores que hicieron esto posible. El proceso de construcción responde a lo que se puede identificar como primera fase de la investigación, pues esta fue la parte dónde se creía tener claras cuestiones relativas al problema de investigación y a la forma en que se tenía que resolver dicho problema, es decir, se pensaba que todo estaba claro y delimitado.

La primera ruptura de esa especie de zona de confort en la que se había caído, fue cuando la pregunta de investigación resultaba poco clara para los maestros y compañeros, y el cómo no podía explicar en un lenguaje claro no académico lo que se quería saber. Cuando se empezó a asumir que no se tenían claras las cosas y que se la tendencia era definir con la definición lo que eran disposiciones políticas, fue que se llegó a la primera crisis derivada de la ruptura; pues no se tenía claro cómo explicar lo que se quería hacer sin ayuda del concepto. El problema de investigación era una abstracción teórica que se quería aplicar a la realidad.

Incluso una de las principales críticas que se recibió fue que en el texto había mucho Bourdieu y nada del sujeto investigador, que usaba a la teoría para que hablara y expresara lo que se quería decir. Transcurrieron meses para cuando se empezó a tener un esbozo de lo que resultó ser el problema de investigación. En este primer intento, aparecieron las prácticas políticas como esas acciones a través de las que se expresan las disposiciones políticas y cómo en la realidad social no hay disposiciones sino prácticas y acciones concretas, era, para empezar la forma en la que debía preguntar, pues las disposiciones existen para uno como investigador, pero no se reconocen de la misma manera en la vida cotidiana.

Fue entonces que la pregunta sobre *disposiciones políticas* en los estudiantes, se transformó en ¿cuáles son las prácticas políticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM? Una vez más, se creyó haber llegado a la que sería la pregunta principal de investigación, pero lo único que pasó es que surgieron más y más preguntas. La primera de ellas, ¿a qué estudiantes?, ¿qué método de investigación?, ¿cuáles son los indicadores de prácticas políticas? Y la pregunta que contribuyó más a la confusión, ¿dónde estaba Bourdieu?

Eso pasó en el transcurso de un primer coloquio, dónde se presentan los avances de la tesis ante tutor y lectores, y posterior al mismo. Durante los siguientes meses, se relevaron algunas cosas, descubrieron otras y se trató de redactar lo que sería la construcción conceptual, hechos que resultaron en beneficio no de la tesis en sí misma, porque lo que se redactó resultó ser un cúmulo de ideas mezcladas y que no aclaraban nada en términos conceptuales, pero hacer este ejercicio fue lo que realmente llevó a saber cómo preguntar y cómo abordar esa parte de la realidad que se quería conocer: las prácticas políticas de los estudiantes y como éstos dan cuenta de la cultura política. Fue un ejercicio hecho pensando el objeto a partir de la teoría que se estaba relejendo, sobretudo en el concepto de campo y lo que para esta investigación sería campo político; lo que pasó en ese punto fue que reconocer que en el campo actúan los agentes, hizo preguntar, ¿quiénes son los agentes en el universo

que quiero investigar? Y ¿qué los hace ser agentes?

La respuesta a la primera pregunta fue casi inmediata, los consejeros y los líderes de colectivos, pero en la segunda es dónde se encontró mucha dificultad para dar una respuesta. ¿Qué hace que un estudiante sea un agente en el campo político de la facultad y que otros no lo sean?, ¿quiere decir esto que uno tiene disposiciones expresadas en prácticas a la política y otro no? Fue a partir de estas preguntas y en tratar de resolverlas que se necesitó el término de capital político y los tres estados del mismo.

En este punto, se supo a quiénes realizaría el estudio, a los agentes del campo político, es decir a los consejeros técnicos y a los líderes de los colectivos presentes en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por lo tanto, el problema quedaba definido y delimitado, ¿cuáles son las prácticas políticas de los líderes de colectivos y consejeros técnicos presentes en el campo político estudiantil de la Facultad? O en otros términos, ¿cuáles son las prácticas políticas de los agentes del campo político en la Facultad de Ciencias Políticas?

Una vez que se entendió esto, se decidió recomenzar el capítulo dónde describía y construía la herramienta de análisis para este estudio. Otro problema comenzó, pues en el intento de marco teórico, presentado en el coloquio, se hizo la observación de que no se podía usar arbitrariamente cultura política con habitus político o disposiciones políticas, sin embargo, lo arbitrario había sido que daba por hecho una equivalencia cuando en efecto no la hay o no existía. Fue entonces que se entendió que la aportación podría ser construir esa relación; pero, ¿cómo lograba eso?

No solo la pregunta acerca de cómo se lograba, sino la necesidad de hacerlo, pues en la base teórica quedaba constancia del problema de investigación construido. “Un objeto de investigación, por parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a una examen sistemático todos los aspectos de la realidad puestos en relación con los problemas que le son

planteados”(Bourdieu, 2011, p.60). Al considerar lo que dice la cita, la construcción de la herramienta de análisis era primordial para tener claro qué problema de investigación tenía qué resolver. En este caso, esta problemática teórica era la relación entre cultura política y habitus político, en principio.

Para lograr hacer una relación entre la cultura política y el habitus político, que se proponía construir, primero que nada se recurrió a releer varios textos de Bourdieu, dónde trataba habitus, campo y capital, así también estudiar distintas aproximaciones sobre cultura política, como el trabajo de Almond y Verba, y diferentes enfoques de análisis sistémicos. El haber escrito un primer esbozo sobre la propuesta teórica, ayudó un poco a aclarar esta idea, además, de considerar que si se utilizaba habitus, se tenía que utilizar la noción de campo, pues son conceptos relacionales.

Al tener presente que se proponía realizar una construcción teórica sobre cómo abordar cultura política desde Bourdieu, y que para eso se necesitaba utilizar tanto habitus como campo, fue que se empezó a escribir cómo se proponía que podía estudiarse la cultura política desde el campo político y el habitus político. La primera cuestión que se tuvo que resolver era cómo saber que en el campo político unos agentes estaban en otras posiciones en relación a los otros, la segunda si sólo los agentes tenían disposiciones políticas.

Al plantearse esas preguntas, fue que se decidió utilizar la noción de *capital simbólico*, que es compuesto por capitales específicos, para efectos de este estudio corresponde a lo que se llama *capital político*. Con el concepto de *capital político* se respondió a la pregunta sobre por qué algunos estudiantes aun contando con disposiciones políticas, por lo tanto prácticas políticas, no lograban ser reconocidos como agentes dentro del campo político. Esto es debido al tipo de capital que cada estudiante posee, siguiendo a Bourdieu, éste capital se representa en tres estados, incorporado, objetivado e institucionalizado; es precisamente en el capital objetivado dónde principalmente recaen los tipos de reconocimiento que le permiten a un estudiante ser parte o convertirse en una agente del campo político. Se entendió, que no es que exista una ausencia de disposiciones políticas en los estudiantes, sino que aun siendo poseedores de ciertas prácticas políticas, por lo tanto ser poseedor de cierto capital político,

éste se puede quedar en el nivel incorporado, es decir en prácticas que solo son evidentes en la parte más personal de su vida cotidiana, pero que no son conocidas y reconocidas de manera pública, es decir, pueden ser estudiantes con opiniones y actitudes políticas, pero sólo en la medida en que sean partícipes de acciones que demuestren esas opiniones y actitudes es que se puede objetivar y puedan aspirar a algún tipo de reconocimiento, mismo que puede propiciar la posibilidad de ser esos agentes que intervienen y protagonizan las luchas y confrontaciones propias de un campo político.

Por esta razón, la noción de capital político resulta importante; aunque claro, esta forma de identificar y resolver la pregunta sobre por qué unos estudiantes sí y otros son agentes, tiene un fundamento teórico, sin embargo lo importante es ver si esto funciona de esa manera en el campo político y estudiantil y cuáles son las formas de capital político que para ellos cuentan como un reconocimiento. En otras palabras se tiene claro que lo que se plantea es una propuesta de abordaje teórico y que esta será o no apropiada a partir de lo que los sujetos de investigación puedan responder.

A partir de tener la claridad con respecto al campo político, los agentes y el capital político que les permite aspirar a una determinada posición en dicho campo, se trató de construir una definición de lo que es cultura política a partir de este razonamiento desde Bourdieu. Así, si el capital tiene tanto peso para determinar la posición de los agentes, y este capital se identifica en tres estados, y a su vez se identifica a través de las prácticas políticas de los agentes, el capital político sería el concepto a partir del que se puede construir la definición de cultura política en este trabajo.

De tal manera que cultura política está definida como: el conjunto del *capital político*, es decir en sus estados: incorporado, objetivado e institucionalizado de los agentes integrantes del campo político. De esta manera la cultura política se refleja en las prácticas políticas de los agentes, las acciones concretas que sirvan para objetivar públicamente sus actitudes, percepciones y opiniones políticas y a través de los reconocimientos oficiales e institucionales que avalen su posición en él, es decir que los legitimen como agentes con

poder.

Solo después de un intento de definición es que los indicadores pueden aparecer. A partir de la consideración de los tres estados del capital político es que se pueden definir los siguientes indicadores; en primer lugar el capital correspondiente al estado incorporado se puede reflejar en: los noticieros, periódicos y noticieros radiofónicos a través de los que se informa, además de lo que ve y en lo que pone más atención en esos medios masivos; redes o comunidades virtuales utilizadas cotidianamente, saber si comparte información de corte político con los contactos, el tiempo que pasa en redes sociales, los sitios que se suele visitar cuando está dentro de las redes y si realizan algún tipo de activismo a través de los medios digitales; Identificación partidaria, su aceptación o rechazo de actos de participación convencional y no convencional; se le preguntará a los estudiantes qué ejercicio del voto ha hecho valer más sobre tres opciones: el voto, el voto nulo o la abstención, se preguntará el porqué de su elección, ya sea inconformidad, indiferencia, se abre una opción para los individuos que elijan abstención y expliquen el por qué, esto es para poder comprender mejor qué es lo que, en su caso, lo llevó a abstenerse de votar.

En la parte correspondiente a la parte objetivada del capital político los indicadores que se observan son los siguientes y corresponden a las consecuencias de la parte incorporada, es decir a lo que se nota, se ve y se observa por otros estudiantes: militancia partidista, es decir, no solo identificarse con un partido político, sino ser parte del mismo, propiciar actos participativos frente a los otros estudiantes, así como tomar posición públicamente entorno a sucesos de relevancia para los estudiantes, acciones que den cuenta de sus actitudes y opiniones políticas como marchas, protestas, juntas o asambleas convocadas por el estudiante, participación en alguna asociación civil u organización no gubernamental y su función en las mismas; actos públicos como campañas, candidaturas, promoción de valores o ideas políticas en los estudiantes, consecuencia de sus intereses y actitudes hacia la política; intervenciones en marchas, asambleas, protestas, colocación de mensajes a los estudiantes en forma de carteles, cualquier acto que demuestre y que objetive sus valores y actitudes políticas (por ejemplo, enfrentarse a los granaderos puede ser un acto de demostración de esos valores y opiniones políticos). En relación a la parte institucionalizada del capital político este será

considerado bajo los siguientes indicadores: constancias, reconocimientos expedidos por la institución, premios y distinciones obtenidos a través de una institución, elecciones ganadas, puestos otorgados.

La necesidad de plantear indicadores, precisamente es para evitar caer en un relación teórica que no tiene nada que ver con la práctica de los sujetos a quienes se quiere investigar, los indicadores son ese intento de objetivar en la práctica, es decir de hacer operativos los conceptos y no tratar de encajar la construcción teórica en la realidad, sino utilizarla como lo que es, una herramienta para el análisis de la realidad social. “El hecho de proyectar una relación teórica no objetivada en la práctica que uno se esfuerza por objetivar se encuentra en el principio de un conjunto de errores científicos, todos ligados entre ellos....no es, pues, para rendir tributo a una especie de gusto gratuito por los prerequisites teóricos, sino para responder a las necesidades más prácticas de la práctica científica...” (Bourdieu, 2009).

Ahora, después de haber enunciado los indicadores propuestos, se tiene que aclarar el método de investigación. Para este estudio, los sujetos de investigación son líderes y representantes estudiantiles, por lo que se ve necesario recurrir a la entrevista a profundidad como la manera más viable de responder a las preguntas que guían este estudio. Éste método se eligió sobre todo porque es la mejor forma de acercarse a los líderes y representantes y conocer sobre todo las partes relativas a su capital político incorporado, pues se considera que a través de la conversación estas personas pueden detallar más quiénes son en su vida cotidiana, sobretodo en relación a otros métodos como la encuesta, pues aquí lo que se busca son sus particularidades, para saber quiénes son, desde dónde habla y entender un poco más el por qué realizan determinadas acciones públicas(capital objetivado).

Además la entrevista es dirigida por el sujeto investigador, en este punto resulta una ventaja pues es quién guía el orden de la información expuesta y es de quién depende, a través de las preguntas planteadas, que el sujeto investigado diga o no diga lo que se necesita saber para la investigación. Aquí el entrevistador decide al instante como trasladarse de una posición más objetiva a una más subjetiva, juega con su tono, su voz y de esta manera interviene en la cantidad y calidad de información recabada, en palabras de Bourdieu, “...lo cual supone que se abandone por un momento, para intentar objetivarlo, el lugar asignado y

reconocido de antemano de observador objetivo y objetivante que, como director de escena juega a su capricho con las posibilidades ofrecidas por los instrumentos de objetivación para aproximar o alejar, ampliar o reducir, impone a su objeto sus propias normas de construcción, una especie de sueño de poder” (Bourdieu, 2009,p.53)

Es decir, la entrevista es necesaria y vital sobre todo para conocer la parte correspondiente al estado incorporado del capital político, o sea, lo que hacen sin saber por qué lo hacen. En esta entrevista también se preguntará sobre el origen social del líder o representante, preguntando de qué escuela preparatoria viene y la colonia dónde creció; conocer el origen social se considera necesario porque como dice Bourdieu, “hay que saber desde dónde hablan” (socialmente, por supuesto, por su origen y su lugar en la estructura social) para entender qué es lo que hablan y qué quieren decir con eso que hablan.

Otra consideración sobre la elección de método de investigación es que el estudiante tenga la oportunidad de explayarse en sus descripciones, para obtener información más profunda, menos descriptiva, pues se trata de hacerle pensar en sí mismo como alguien externo. Además, la posibilidad de réplica inmediata, si surge alguna incoherencia en relación al discurso que maneja y tener la libertad de preguntarlo, para de esta manera tener datos viables y fiables. Cómo Bourdieu lo señala “...acceder a la intención de comprender la comprensión primera, o si se quiere, sobre la relación social completamente paradójal que supone el retorno reflexivo sobre la experiencia dóxica” (Bourdieu, 2009, p. 44).

Sin embargo se tiene que claro que hay que ser muy vigilantes en torno a lo responden los entrevistados, pues al modo de Marc Bloch siempre hay que establecer la duda crítica al testigo, en este caso al informante pues se puede caer en el error de considerar que todo lo que dice el entrevistado es objetivo, cuando en realidad puede estar lleno de prenociones,”... pues no basta con eliminar al modo de Durkheim, las prenociones en la constitución del problema de investigación, sino poner atención a las que los entrevistados puedan incluir como verdades objetivas en las respuestas. “No basta que el sociólogo escuche a los sujetos, registre fielmente sus palabras y razones...al hacer esto, corre el riesgo de sustituir lisa y llanamente

sus propias preconcepciones por las preconcepciones de quienes estudia...” (Bourdieu, 2011, p.63).

Esta entrevista se realizaría a los 10 Consejeros Técnicos de cada carrera presentes en la Facultad de Ciencias Políticas y a los líderes o activistas con mayor credibilidad política de cada colectivo. Hasta el momento se tienen identificados alrededor de siete colectivos: el “Consciencia y libertad”, el “Frente de Lucha Estudiantil Julio Antonio Mella”(FLEJAM), “Brigadista”, “Rebeldía”, “Juventud en Resistencia Alternativa”(JRA), “Ernesto (Ché) Guevara”, “Radio Polakas” y por comprobarse la existencia del A-104. También el colectivo llamado “Pan y Rosas”. Además, se encuentran influencias de organizaciones como la “Liga de trabajadores Socialistas”(LTS) y Juventud en Resistencia Alternativa(JRA), éstos últimos tienen representantes en casi todas las facultades de la UNAM.

Con la información que se ha encontrado de los colectivos, y el conocimiento que está en la atmósfera estudiantil, algunos de ellos son liderados por jóvenes que ya no son estudiantes de la Facultad y en otros casos por estudiantes que trabajan para externos a la facultad. Sobre todo alrededor del conocimiento del funcionamiento de los colectivos y su presencia, aún existe mucha desconfianza entorno a lo que “realmente hacen” ahí dentro. Se piensa que eso será uno de los principales retos a vencer, ¿qué hacer si el líder o representante no es un estudiante? Sin embargo eso solo se puede resolver en la medida en que las entrevistas sean realizadas.

En relación a la construcción del cuestionario para la entrevista, aquí se tomará muy en consideración qué es lo que significa cada pregunta que se haga, más allá de lo que se dice, pues así como lo plantea Bourdieu, “...si quien interroga, carente de una teoría del cuestionario, no se plantea el problema del significado específico de sus preguntas, corre el peligro de encontrar con demasiada facilidad una garantía del realismo de sus preguntas en la realidad de respuestas que recibe...”.

II.- ¿Cómo se construyeron los indicadores que permiten ver el problema de investigación?

Si bien, en esta investigación lo que se propone es hacer un análisis de Cultura Política desde los conceptos de Bourdieu, el concepto que se toma para esto es el de Capital Político. Los indicadores que me permiten dar cuenta del problema de investigación se derivan de lo que, para este estudio, es el capital político, el habitus y el campo político; es decir de los componentes o elementos que lo constituyen en este objeto de estudio particular.

Aunque ya hay una explicación amplia sobre la concepción teórica, es necesario dejar claro qué, en términos operativos, se va a entender por éstos conceptos. Por capital político se entiende el resultado de tener o poseer determinadas prácticas políticas, es decir lo que refleje y exprese la preferencia y el interés por aspectos políticos, como la relación con los medios, qué medios y qué es lo que en esos medios masivos de información prefieren ver, leer o escuchar. Así como su interés en cuestiones de participación u opinión política. También todos aquellos actos que expresen participación política y el reconocimiento recibido por esto.

Por habitus político se entiende todo lo que el individuo a partir de su historia y trayectoria personal entiende, prefiere, opina y manifiesta en términos políticos, todo esto a manera de inercia y con naturalidad. En lo relacionado con el campo político, en este caso este se construye a partir de las relaciones de poder, de competencia y de conveniencia política dentro de la Facultad, entre los estudiantes electos como representantes estudiantiles y los activistas de ciertos colectivos existentes dentro de la Facultad.

Ahora, la noción de capital político es la que servirá para realizar el análisis de cultura política, por los elementos que lo constituyen, además el capital político se comprende en tres formas: incorporado, objetivado e institucional. En este sentido se hablaría no solo del *capital político* sino de las especificidades del mismo. Bourdieu define tres formas: el capital personal o fama, el capital delegativo o de autoridad política y el capital funcional que equivale a la gracia institucional. “El capital personal de fama y popularidad están basados en el hecho de ser conocidos y reconocidos en persona (tener un nombre o renombre) y también sobre la posesión de cierto número de cualidades específicas las cuales son la condición de la adquisición y la conservación de una “buena reputación...” (Bourdieu, 1991, p.194). Por otra parte el capital delegativo o de autoridad política es “...el producto de una

transferencia limitada y provisional de un capital controlado por la institución y solo por ella”(Íbidem). Y el capital funcional se trata de un acto de investidura, cuando la persona adquiere las propiedades de una institución, es decir, esta persona se vuelve la institución y le brinda acceso a las posiciones más conspicuas.

Estas especificidades del capital político son formas que ayudan a explicar y a entender un campo político determinado, sobre todo cuando se trata temas institucionales y electorales, sin embargo para este estudio estas especificidades del capital político resultan poco precisas. En un artículo que Bourdieu publicó en 1987, se da cuenta de los tres estados del capital cultural: el estado incorporado, objetivado e institucionalizado. Si bien, estos estados son específicos del capital cultural, se cree conveniente y necesario que para este estudio sean estos tres estados los que se apliquen al capital político.

La razón principal es el espacio dónde se sitúa el objeto de estudio y el campo político en el que se está trabajando, es decir, es un nivel no institucional y se trata de un plano más cercano a la vida cotidiana de los estudiantes, a lo que ellos hacen diariamente, por lo que el capital delegativo que se traduce en autoridad política y el capital funcional, ambos respaldado por una institución no están presentes en todos los estudiantes y tampoco en los activistas (solo podría aplicarse a los consejeros técnicos) sin embargo, existe un capital político. El capital personal es el que puede utilizarse, aunque en el nivel estudiantil, el reconocimiento se da a partir de acciones de ciertos individuos, ¿dónde queda la parte del capital político que propicia esas acciones? Es decir, lo anterior a la realización de la acción, lo incorporado. El capital político incorporado está compuesto las prácticas políticas que se realicen de manera cotidiana y que como disposición a, se hagan con cierta inercia: aquí se contempla la manera en que se informa del acontecer político y social, sus opiniones, intereses y preferencias políticas y los medios a través de los que se informa. Aquí también cabe si ellos manifiestan interés de manera personal por algún partido político, por manifestaciones políticas, si ellos en realidad llevan a cabo actos de participación, expresión de ideas y puntos de vista relacionados al acontecer político y social actual.

El capital político objetivado está compuesto por la expresión a través de actos de

todos esos intereses, preferencias y opiniones personales acerca de la política. Es decir, el ejercicio o la puesta en práctica de todas sus creencias políticas, y que al ser llevados a cabo, por tal, es hacer público y objetivo lo que ellos expresan como ideas, intereses y opiniones; el capital objetivado se expresa aquí en actos de participación y militancia política. Si ha formado o forma parte de algún partido político, si participa en manifestaciones, marchas y asambleas públicas. Si él ha realizado u organizado actos públicos respondiendo a intereses políticos y sociales. Así también como cualquier participación en ONG's, grupos religiosos y agrupaciones políticas.

En el capital político institucionalizado se comprenden formas del ejercicio del poder legitimado por alguna institución. Aquí se entiende esto como haber obtenido, a través del voto, una consejería técnica estudiantil y puestos de representación entre estudiantes. Ahora, dejando esto claro, ¿cómo preguntar por esos elementos constitutivos de los que es el capital político a un estudiante particular, cómo preguntarlo dentro de una entrevista? Y sobre todo, ¿a quién preguntar?

La elección de los entrevistados se dio a partir de la consideración de que un campo político se encuentra constituido por agentes que mantienen luchas por el poder, de esta manera el campo político se conforma por el conjunto de agentes presentes en un espacio simbólico determinado. En el caso de esta investigación el campo político los constituyen las agentes políticos dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; esta consideración es la que define el perfil de los entrevistados. De manera que los entrevistados serán estudiantes de la Facultad que posean cargos de representación estudiantil en sus formas institucional y no institucional: los activistas líderes de colectivos activos políticamente y los consejeros técnicos de las cinco licenciaturas de la FCPyS, es así como el universo de este estudio se define y delimita.

Es verdad que existen Consejeros Universitarios, que si bien acuden a sesiones del Pleno del Consejo Técnico, ya no son parte de la comunidad de estudiantes, pues más allá de que sean egresados (pues aún no parte de la Facultad en calidad de tesis) no mantienen contacto con los Consejeros Técnicos actuales. La misma consideración se tiene para los activistas líderes de colectivos, pues se tendrán en cuenta a los egresados (cuando sea el

caso) que sigan en contacto con la vida política estudiantil de la Facultad y que aún sigan considerándose como parte de ella por otros representantes. A este respecto, si bien existen cerca de 8 colectivos en la Facultad, no todos mantienen una participación constante y no todos son representados por personas que están en contacto con la vida estudiantil de los jóvenes de las licenciaturas. En el caso de líderes de colectivos recién egresados y que tengan un peso y un reconocimiento entre la comunidad estudiantil y sobre todo entre los agentes políticos de la Facultad, serán tomados en consideración.

Una vez definido el perfil del entrevistado, es conveniente revisar el qué y cómo preguntar a partir de los elementos constitutivos del capital político. Si bien, ya se sabe qué es en términos operativos, es decir, se han definido los indicadores del capital y los tres estados de mismo, es importante definir cómo preguntar por ellos.

Como el objetivo de la entrevista debe ser que el entrevistado de cuenta de su capital

CUADRO 1.

GUIÓN DE ENTREVISTA (FORMA O MANERA DE PREGUNTAR AL ENTREVISTADO)

PARTE I

- 1.- ¿Puedes decirme de dónde eres, dónde creciste?
- 2.- ¿A qué se dedican tus papas?
- 3.- ¿Durante tu infancia y parte de la adolescencia, cuáles eran las percepciones que tenías sobre los sucesos políticos?
- 4.- ¿Ahora que estás en la universidad en dónde vives?
- 5.- ¿Te gusta estar informado? Si es así, ¿puedes decirme que medios masivos usas para informarte?
- 6.- ¿Qué te motiva a estar informado?
- 7.- ¿Para informarte sobre los acontecimientos políticos qué medios prefieres y por qué?
- 8.- ¿Tu interés por la información de los sucesos políticos sufrió algún cambio en el transcurso de tu vida universitaria? ¿Por qué?
- 9.- ¿El uso que le das a Facebook o Twitter contiene la difusión de sucesos políticos? Si es así ¿de qué tipo?
- 10.- ¿Consideras que eres un ciberactivista político? ¿Por qué?

PARTE II

- 11.- ¿Alguna vez te has sentido identificado con un partido político? ¿Cuándo? ¿Por qué?
- 12.- ¿Qué opinas de participar políticamente? ¿Qué crees que sea?
- 13.- ¿Cómo observas tu propia participación y la de tus compañeros de la Facultad?
- 14.- ¿Votaste? ¿Por qué?
- 15.- ¿Crees que votar sea un acto de participación? ¿Qué opinas de la abstención?
- 16.- ¿Me puedes contar un poco acerca de tu historia de participación política? ¿Cuándo empezaste, qué es lo que haces ahora?
- ¿Has sido militante de algún partido político, Ong's, grupo vecinal, religioso?

PARTE III

- 17.- En tu posición de representante, ¿tienes la posibilidad de propiciar la participación política en la facultad, de los estudiantes y la tuya? ¿Cómo?
- 18.- ¿Qué fue lo que te motivó a comenzar este tipo de actividades? ¿Cuándo?
- 19.- ¿Existen aspectos que a ti como representante te otorgan legitimidad y credibilidad para ser líder? ¿Cuáles crees que son?
- 20.- ¿La Facultad como institución alguna vez te ha otorgado distinciones por tu trabajo político como constancias, premios o nombramientos?

político, las preguntas por consecuencia, deben derivarse de los elementos establecidos como constitutivos del capital político en esta investigación. Es decir, se pregunta por su relación con los medios de información masiva, qué intereses y preferencias políticas demuestran, cuál es su identificación partidista, cuál es su opinión sobre la participación política, cuándo comenzó a realizar actos de participación política. Así como preguntar por actos de militancia y participación: partidos políticos, colectivos, asociaciones civiles, religiosas, candidaturas, campañas, etc. Así como reconocimientos de orden institucional. Así lo vemos en el cuadro 1.

Se observa que existen preguntas derivadas de los indicadores de capital político. Sin embargo, la lista de preguntas además de larga, parece más una especie de cuestionario más cercano al de encuesta que al de una entrevista a profundidad. Además que para entender lo que respecta a Capital Político Incorporado, se necesita comprender el origen social del entrevistado, y esto va más allá, si se trata, (como es en el caso de este estudio), de comprender desde dónde habla, de conocer la colonia donde creció, la preparatoria de procedencia y la ocupación de sus padres. Para conocer esto no solo podemos preguntar por esos tres elementos, sino propiciar que el entrevistado relate experiencias propias relacionadas a cada uno de esos rubros. Por eso es muy importante cómo preguntar.

Después de un tiempo tratando de resolver este problema, después de haber estudiado y considerado el perfil de mis entrevistados, se decidió que la mejor manera de resolver estas dubitaciones era llevando a cabo una entrevista de prueba. Para dicha entrevista se llevó el guion con las preguntas contenidas en el cuadro 1.

De manera que se estableció el contacto con el primer entrevistado. Iniciando con una breve explicación de lo que se estaba haciendo, por qué ellos resultaron elegidos para la entrevista y dejando claro que la información recabada sería solo utilizada para fines académicos se procedió a iniciar la entrevista. Antes de entrar a las preguntas establecidas, se le pidió que dijera su nombre, esto para que respondiera la pregunta “¿quién es?”, después se incluyó la primera pregunta del cuestionario “¿de dónde eres, dónde creciste?” Con poco éxito, pues la respuesta fue bastante precisa y cerrada, se decidió preguntar de nuevo quién era, “¿Quién es H....?”, ya no solo preguntar por su nombre, sino preguntarle a él, y que él me dijera quien era él mismo, que se auto describiera, y así comenzó la entrevista de prueba. Con escepticismo por haber seguido una intuición o haber improvisado, la respuesta del entrevistado indicó que había sido una buena decisión.

De manera que en ese momento se descartaron las primeras 4 preguntas, que habían sido contempladas como el inicio de la entrevista, y se procedió a comenzar cada entrevista posterior a esa con la siguiente pregunta: ¿quién eres, de dónde eres y dónde estás ahora? La

pregunta en sí no tiene un contenido sobre cuestionamientos políticos explícitos, pero en el momento en que se hace esta pregunta, los entrevistados tienden a responder ampliamente y cubren los rubros: ocupación de sus padres, colonia dónde viven, escuelas de procedencia y experiencias hacia la política. Aunque claro, el entrevistador tenía que intervenir, sin embargo las intervenciones funcionaban más como una forma de confirmar al otro que se le estaba escuchando o preguntar por cuestiones que el entrevistado mencionaba y se requería que ahondara más. Además, resaltar el hecho básico para que una entrevista se logre y no resulte tediosa para el entrevistado: desarrollar empatía y porque no, propiciar risas, hacer comentarios irónicos, para hacer descansar un poco al sujeto de la entrevista.

Siguiendo la lógica que se usó para eliminar las primeras 4 preguntas, se notó que muchas de las preguntas que se tenían previstas eran contestadas sin haberlas siquiera preguntado, pues las mencionaban como parte de otro gran argumento. Entonces, en lugar de preguntar: ¿con qué partido político te identificas más?, solo tenía que preguntar o reiterar algo que ellos ya dijeron, por ejemplo: “entonces puedes decir que eres perredista”, lo que daba pie a un argumento con muchos más detalles por parte del entrevistado.

Así que cuando se tuvo que preguntar por su opinión sobre actos de participación política, su opinión sobre actos de participación política de los jóvenes o sobre sí él había o lleva a cabo actos de esta naturaleza, se decidió unificar todo en una sola pregunta, de nuevo, las tres preguntas dirigidas a preguntar sobre estos aspectos se convirtieron en una sola: “¿Puedes decirme qué opinas sobre la participación política en la Facultad, o sea actos políticos que tu veas y si tú mismo eres partes de esos actos?”

A partir de dicha pregunta, se obtuvo una respuesta amplia y tocó los puntos, que en el guion estaban enumerados, y solo cuando se tocaba actos específicos de participación política, preguntaba ¿desde cuándo?, solo cuando era necesario, pues usualmente el contenido de la respuesta tenía incluida la información sobre las personas que lo influyeron y cómo se inició en ese aspecto. Con el tema de las redes sociales y los medios a través de los que se informaba, se mantuvo el formato de pregunta del guion.

Un dato importante, en los consejeros, es que invariablemente contaban su experiencia de campaña y sólo algunos explicaban que una de las razones por las que llegaron a ser candidatos, era que poseían de cierta manera el reconocimiento de sus compañeros, es decir, eran estudiantes activos de manera cotidiana. El elemento reconocimiento, tal y como ellos lo plantearon, no se tenía considerado como parte del guion, sin embargo el discurso propio del entrevistado propició que se pudiera preguntar por el reconocimiento político por parte de los estudiantes a quienes representaban.

Otros aspectos que no se contemplaban y que surgieron en el desarrollo de la entrevista de prueba era preguntar sobre la relación existente entre los consejeros y la relación de los consejeros con los colectivos de la Facultad de Ciencias Políticas; además de la pregunta de cierre que consistió en pedirles que explicaran, la estructura, en términos de poder político, entre consejeros y colectivos. La primera entrevista, considerada de prueba funcionó para establecer un guion de entrevista más adecuado y que contenía preguntas más abiertas y en menor cantidad.

A partir de esta entrevista, se consideró necesario ver cómo actuaban los consejeros en conjunto y en su lugar de trabajo los consejeros de las 5 carreras, así que se asistió a un pleno del Consejo Técnico. El objetivo era ver cómo actuaban los consejeros en relación a los otros consejeros, además de ver las afinidades de los consejeros, ver si se agrupaban solo con los de su carrera o hacían equipo con consejeros de otras. Aunque la observación participante no se tenía en cuenta para este trabajo, el interés surgió por intuición, sin embargo, la pregunta que se tuvo que responder fue: ¿es pertinente para lo que se quiere saber en este trabajo? La respuesta fue afirmativa, por lo que la observación se llevó a cabo. Después de la entrevista de prueba y de todos los descubrimientos hechos, se procedió a agendar las siguientes entrevistas y comenzar con el trabajo de campo.

Al comenzar las entrevistas encontré los siguientes problemas: el primero de ellos es que al explayarse con la primera pregunta: “¿Quién eres, de dónde vienes y cuáles fueron tus primeras aproximaciones políticas?”, solo se intervenía con preguntas como: “¿y leías el periódico?”, “¿escuchabas la radio?” La función del entrevistador era la de un muy buen

escucha, que intervenía con frases que propiciaban la empatía, posterior a la entrevista siempre estaba la posible duda acerca de la forma en que se había llevado a cabo la entrevista, pues la entrevista era una conversación entre dos personas conocidas, pues la tendencia del entrevistador era platicar y contar las cosas de manera amplia y profunda.

En muchas de las entrevistas las preguntas preestablecidas en el guion usadas eran pocas, pues la pregunta de apertura siempre generaba que se explicasen acerca de su propia historia y las preguntas giraban en torno a la información que ellos iban dando y en el orden en el que ellos decidían hacerlo, pues era una sola respuesta derivada de la primera pregunta, que podía contener elementos importantes considerados a preguntar en el guion.

Se descubrió que a pesar de que es de vital importancia tener las preguntas a manera de guion correctamente elaboradas, la entrevista entera dependía de la forma y el contenido de la pregunta de apertura, además de las intervenciones precisas y pertinentes del entrevistador a lo largo del argumento del sujeto entrevistado, de esto dependía la profundidad de la entrevista.

Al momento en el que se escuchaba las grabaciones se pudo confirmar que, aunque no en todas las entrevistas los temas se siguen con orden o con el mismo orden en todas y que no se hacen todas las preguntas del guion (porque en algunas entrevistas no es necesario preguntar, pues el entrevistado lo dice como resultado de una respuesta amplia a otra pregunta) el material recolectado y la información recabada era precisamente lo que corresponde a mi problema de investigación y a la lista de preguntas establecidas en el guion, resultado de la entrevista de prueba.

En otras palabras, no se hacen las preguntas si esto significa alterar la dinámica de la entrevista en cuestión, o si, como en muchos casos, el entrevistado ya respondió con detalle la pregunta como parte de una respuesta anterior. Por lo tanto se descubrió, a partir de las entrevistas realizadas, que la importancia mayúscula, reside en el cómo se inicie la entrevista y cómo se pregunte primero. Pues depende de la profundidad que propicie la primera pregunta, la cantidad de información referente al problema de investigación que se

obtenga.

A manera de conclusión.-

Todo lo anterior sirve como una forma de objetivar el proceso mismo de la investigación de campo, pues parece importante señalar el cómo, por más que se tenga una entrevista preestablecida, al contrario de un cuestionario de encuesta, la dinámica es más parecida a una conversación entre pares, la entrevista y su profundidad sí dependen de las preguntas y cómo se hacen, pero también la forma y la actitud que el entrevistador asume es vital para propiciar que el entrevistador decida compartir lo que finalmente son datos importantes sobre su vida y su experiencia personal.

Además, del consejo siempre válido y tomado en cuenta por parte de un profesor, “pregunta como si no supieras nada de lo que ellos te dicen”. Así como señalar lo importante que es el discernir y ser consciente de las etapas de un proceso metodológico, hecho que solo es posible como un ejercicio en retrospectiva, es decir, puedes decir críticamente lo que hiciste y cómo, después de haberlo realizado, porque es solo entonces cuando puedes realizar un análisis sobre el proceso seguido. Identificas las cosas dadas por implícito, que en un momento dado no parecían importantes como las etapas que seguiste desde la construcción de tu problema de investigación, la generación de indicadores y las preguntas de entrevista derivadas de los mismos, pues todo eso sucede como parte de la vida cotidiana del sujeto investigador, es una reflexión permanente, que no se concibe permanente.

Ahora, se tiene claro que (con el riesgo de equivocarse) un guion de entrevista semiestructurada o estructurada existe no en la medida en que se cumpla el orden del guion utilizado o destinado a ello, sino que a partir de la dinámica de la entrevista, saber qué preguntas son pertinentes preguntar y en qué orden. Reconocer y saber por experiencia y de hecho que no es lo mismo un guion de entrevista a la entrevista en sí, pues el guion es solo un diseño, una forma de tener presente los puntos cruciales por los que se hace la entrevista, es más un recurso para el investigador y la entrevista, que es ya la interacción con el entrevistado, está regida por el orden y la forma de responder del sujeto de investigación, es el

investigador quien reacciona y toma decisiones respecto al guion de preguntas a partir de las respuestas que obtiene.

Además, se subraya que la importancia del guion de entrevista reside primordialmente en que indica la claridad de pensamiento y de los objetivos que el investigador tiene en función del problema planteado, pues el trabajo o el tiempo que se le dedica a la construcción de un guion de entrevista propicia la maduración de conocimiento del investigador y le permite tener claro qué se quiere saber, (en función del por qué es pertinente), lo que hace que el investigador pueda y tenga la capacidad de improvisar ya en la interacción con un entrevistado, porque permite que improvisar no sea un acto arbitrario, pues siempre se improvisa en función de la claridad que un investigador posea acerca de su problema de investigación y los indicadores que dan cuenta del mismo.

Bibliografía.-

Almond, G., Verba, S.(1970). La cultura cívica. Ed. FOESSA: España.

Arend, H.(1997) . ¿Qué es lo político? Paídos:España.

Battle, A. (1992).Diez textos básicos de ciencia política. Ed. Ariel: España.

Bourdieu, P. (1988). La distinción: crítica y bases sociales del gusto. España: Taurus.

_____. (2003) . Los herederos: los estudiantes y la cultura. Argentina: Siglo XXI

_____. (1997) .Capital cultural: escuela y espacio social. Argentina: Siglo XXI.

_____. (1997). Razones prácticas. Barcelona: Anagrama.

_____. (2008). El oficio de Sociólogo. Presupuestos epistemológicos (2ed. Esp.). Siglo XXI: México.

Bourdieu, Pierre. (1987) Los tres estados del capital cultural. En: "Sociológica" año 2, núm 5. UAM Azcapotzalco: México.

_____. (2009). El Sentido práctico. Siglo XXI: México.

_____. (1999). Sobre el campo político. Entrevista por Philippe Fritsch.

_____. (2011). La reproducción social. Siglo XXI: México.

_____. (1991). Language and symbolic power. Ed. Polity Press: England.

Castells, M. (2000). *Internet y la sociedad red*. Conferencia de presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. En: Universitat Oberta de Catalunya.

Colmenero, S. (2003). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001. UNAM: México.

De Sousa Santos, B. (2005). La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Buenos Aires: Mino y Dávila.

De la Garza, A. (1998). ¿Somos o nos hacemos?. En: Credibilidad, Instituciones y Vida Pública. Zamitiz H. (comp.). FCPyS- DGAPA: México.

Durand, V. (1998). La cultura política de los alumnos de la UNAM. Coordinación de Humanidades UNAM. México.

García, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Gedisa: México.

González Casanova, P. (2001). La universidad necesaria para el siglo XXI. México: Era.

Gómez, S., Tejera, H., Aguilar, J. (2012). Informe de la Encuesta: La cultura política de los jóvenes en México. Ed. COLMEX-IFE: México. [<http://culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Estadsticas/documentos/La%20cultura%20politica%20de%20los%20jovenes%20en%20Mexico.pdf>] En línea.

Gutiérrez Rohán, D. (2006). *La enseñanza de la metodología en la división de ciencias sociales de la Universidad de Sonora* (Proyecto PAPIME en 308004: Innovación de métodos, estrategias y materiales didácticos para la enseñanza de la metodología para la investigación en ciencias sociales.). México: UNAM, Facultad de ciencias políticas y sociales.

Gutiérrez, D. (2011). *Percepciones, valoraciones y perspectivas políticas: los jóvenes de Hermosillo*. División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora: México.

_____. (2001). Elementos para el estudio de la cultura política. Consejo Estatal Electoral Sonora. México.

_____ (2000). *Sujetos y Cultura política en Sonora*. Plaza y Valdez: México.

Gutiérrez, E. (2011). *Desarrollo histórico-Institucional de la Ciencia Política Académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: Del campo de conocimiento al campo de las interacciones sociales*. Tesis dirigida por : Dra. Gina Zabudovsky. FCPY S-UNAM: México.

Heller, A.(1992). *Historia y futuro: ¿puede sobrevivir la modernidad?*

_____ (1987). *Sociología de la vida cotidiana*.

IMJUVE(2005). *Encuesta Nacional de la Juventud* (Tomo I). Instituto mexicano de la juventud: México.

IMJUVE(2005). *Encuesta Nacional de la Juventud* (Tomo II). Instituto mexicano de la juventud: México.

[<http://www.ucm.es/info/especulo/numero43/covirtual.html>]

Rodriguez, E. (2005). *Vuelta al laberinto de la modernidad. Análisis de momentos clave del diálogo en el movimiento estudiantil de 1999*. Instituto Mexicano de la Juventud: México.

Tapia, M., Navarro, D.(1991). *Cultura política: el aprendizaje de un pueblo indígena. Aportes de investigación/51*. CRIM-UNAM:México.

_____ (2005). *El tiempo del espacio y el espacio del tiempo:el futuro de la ciencia social*. En: *Coordenadas Sociales. Más allá del tiempo y el espacio*. Berenzon-Calderón Eds. UACM: México.